

Rituales del Noviazgo en el Valle del Andarax

El noviazgo durante siglos se vio adornado con una serie de rituales marcados por rigurosas normas sociales, cuyo objetivo principal era velar por la moralidad de la novia. Los cambios de mentalidad y costumbres han hecho, hoy, desaparecer este gran peso que caía especialmente sobre la mujer, siendo en el presente, motivo de recuerdo y sonrisa. Para analizar como trascurrían los días de noviazgo, hemos recurrido a dos fuentes de investigación: las orales y los fondos de nuestro Archivo de Escritura Popular. Las cartas fueron muy numerosas en los largos años de noviazgo y una manera de saltarse muchas veces la rigurosa vigilancia paterna. "Anoche después de cenar y acostar a mi tía fui al correo con la ilusa esperanza de tener carta y ya te he dicho el resultado, con el agravante de que todas las niñas que estaban allí y tienen novio recibieron su carta." Carta de Nony Polo desde Laujar a Ángel Gómez en Almería. 1951.

"Ya esta el pájaro loco puesto en la esquina, esperando que venga la go-londrina."

El mundo separado de las mujeres y los hombres tenía ciertos momentos y lugares de la vida diaria, del ciclo festivo y del trabajo que facilitaban la aproximación, conocimiento y nacimiento de nuevas relaciones. Los lugares de paseo: la carretera en los pueblos pequeños, la plaza mayor o parques en las ciudades. Los días festivos: fiestas patronales, salida al campo el Jueves Lardero, los velatorios religiosos, los bailes en casas y cortijadas o las matanzas. El y venir de la fuente o los días de trabajo en las faenas de la uva o la naranja, con la llegada a los pueblos de jóvenes que venían a trabajar. Un momento propicio eran las Fiestas de Navidad. "¿Cuántas parejas de novios han salido de estas Pascuas?" Durante toda la Pascua, al anochecer, se hacía la Corregidora. En la plaza, cogiéndose de la mano hombres y mujeres, que comenzaban a girar y a cantar. La rueda ocupaba casi la plaza entera. Era un entretenimiento con un marcado sentido de juego de galanteo, pues en muchas ocasiones era el momento que aprovechaban los jóvenes para acercarse y mostrarle su interés a las mozas. Cogiéndolas de la mano, si la joven no se soltaba y seguía en la rueda era señal de que le agradaba. Muchos aprovechaban este acercamiento para declararse y pedir "relaciones".

El Paseo en los pueblos, era un buen lugar, como vemos en este fragmento de las Memorias de Sebastián Andrés Martínez (Huécija 1915). "... vimos a lo lejos a tres muchachas que iban de paseo por la carretera cuando pasaron por la plaza yo me acerqué a una de ellas pidiéndole permiso como es normal y les pregunté si querían que les acompañase a dar un paseo, ellas me contestaron que no había ningún problema en que yo les acompañara, me puse aleatoriamente al lado de una pero de momento me fijé mas detenidamente y me

gustó la que iba en medio, y le pedí a esta muchacha que si se podía ponerse a la orilla pues tenía que decirle algunas cosas, ella lo pensó un poco pero de momento lo hizo y empezamos a charlar después de todo este suceso le pedí relación y me dijo que era muy joven, era una chiquilla tan solo tenía 16 años, pero aún así me dijo que lo pensaría más detenidamente..."

En 1950, Lola Orta le escribía a su amiga Encarna en Terque "... casi todas las tardes nos invita a caramelos dice que el tiene promesa de invitarnos todos los domingos así que ayer nos llamo y nos llevo a su tienda y nos puso un vermut muy galan, luego nos presento dos o tres muchachos y lo que nos pudieron dar de caramelos, aquí no se pasean los muchachos con las muchachas, yo las pongo que pa que les digo que en mi pueblo si se pasean, y ellas me dicen que así devia de ser, les digo que son unas catetas, ellas se rien, salimos todas las tardes y cuando no tenemos ganas de salir nos vamos casa de esa amiga de que te hable que vive en la plaza cerca de mi y formamos unos bailes y cantos que volvemos a cualquiera loco."

Le ha llegao

Para referirse a que se había declarado se decía "le ha llegao". Esta declaración, podía ser de palabra, a través de una nota o una carta, o simplemente se daba por hecho, con los pasos y el roce diario. Paca Romero (Alhabia 1937-) recuerda que se decía "Manolo le ha llegao a Mariquita en la Rueda". "Lo correcto cuando te llegaba el muchacho, era no decirle que sí a la primera, sino decirle ya lo pensaré." Otros se declaraban por carta "Terque dia 23 de Agosto del 1925 Mi distinguida Amiga. Despues de saludarte paso a decirte sino tienes relaciones con nadie y quieres tenerlas con migo espero tengas la bondad

de contestarme a vuelta de correo con lo que tengas combiniente, sin mas a mandar como guste a tu amigo. José Colomera Lázaro"

de contestarme a vuelta de correo con lo que tengas combiniente, sin mas a mandar como guste a tu amigo. José Colomera Lázaro"

de contestarme a vuelta de correo con lo que tengas combiniente, sin mas a mandar como guste a tu amigo. José Colomera Lázaro"

Los "Posibles" del pretendiente

Como vemos en el Pay-Pay, en esta elección tan importante, pesaba mucho la clase social y el porvenir del pretendiente "... me alegro sobre manera que no pertenezcas a familia muy acomodada. Pues yo tampoco tengo una gorda, y de haberla tenido tú, aunque los dos hubiésemos estado compenetrados a encontrar nuestra felicidad en la renuncia de todos los bienes, quizá los padres con un poco de sentimiento avaro se hubieran opuesto ¿No te parece? ... Carta remitida a María Luisa Alonso en Illar. En otra carta se leía "...¿Conociste al dueño del Cervantes, Antoñito? Creo que si lo llegastes a conocer; pues bien ahora al chaval le dio por pretenderme en serio y me da unos tostones que me dan unas ganas terribles de mandarlo a tomarse el biberón, porque no tiene más que diez y nueve años. Es muy rico, pero yo no voy a estar esperando a que haga la carrera de arquitecto cuando aun esta en la revalida." Carta a Anita Sánchez Yebra. Alhabia. 1947



Paca Romero, recuerda como se decía que aquellas que ponían un haba de siete granos bajo la almohada, aquella noche soñarían con el novio con el que se iban a casar.

“El que a pueblo forastero va a casar, o va a que lo engañen o va a engañar”

Los forasteros “eran más atractivos” llamaban más la atención, aunque supusiera un peligro añadido. En caso de ser el novio forastero, los celos sobre sus intenciones eran inevitables y era corriente pedir informes. “... Aurora también me escribió aconsejándome pida informes al pueblo de mi amor Cañete, quien por lo visto dice que tiene novia...”. Carta de Conchita, desde Madrid a su amiga Anita Sánchez de Alhabia.

Otras veces eran los curas los que daban estos informes a las novias y padres intranquilos, “Muy Señora mía: Me complace en manifestar V. en contestación a la suya, que el joven por quien V. pregunta, Enrique Contri Terrades, es un muchacho ejemplarísimo, de lo mejor que tengo en mi feligresía, por todos conceptos recomendable, católico fervoroso y auxiliar mío eficazísimo en todas las obras de apostolado. Es cuanto, en merecida alabanza, puede decir le a V..” Carta de Pedro Cardones, sacerdote en Denia (Alicante), a María Luisa Alonso de Illar (Almería).

“De buenos y de mejores a mi hija vengan demandadores”

Cuando llevaban un tiempo de novios era prudente que el novio solo o acompañado de su padre fueran a hablar con el padre de la novia. Este trámite, importante en la legitimación de la relación podemos entenderlo mejor a través de las cartas cruzadas entre una novia de Terque y su novio de Alhabia en 1835 “Mi Querido Salvador. Te haces muy recomendable para mi con decirme en tus cartas, que solo quieres y exiges de mi formalidad y buen fé; y ya que por mi parte me interesa mas en ella quisiera que tu Padre hablara con el mío, para que nuestras relaciones estando autorizadas con su reciproco consentimiento y aprobación sean del todo legítimas y de corazón; espero que así se haga, y sera una prueba nada equivocada del interés que se toma por nuestra común suerte. A Dios. Tu querida Dolores Alonso”.

“Mi querida Dolorcita. Si yo hubiera de hablarte de lo satisfecho que esta mi corazón al ver que nuestro compromiso esta ya autorizado con el mutuo consentimiento de nuestros Padres, y hubiera de hablarte de lo grato que ha sido al mío, el que yo haya elegido una joven cuyo merito es superior a toda alabanza...”

Carmen Salas Mesa (Rioja, 1954-) recuerda cuando su novio entró en casa por primera vez. “Vinieron a cenar él y su madre, que era viuda. Le dijo que me quería y que venía para casarse. Mi padre Rafael, le dijo: Que te voy a decir, con la cuchara que escoja, es con la que va a comer toda la vida.” También solía decir el padre “ Si vienes con buenos pensamientos aquí tienes una silla.”

Noviazgo

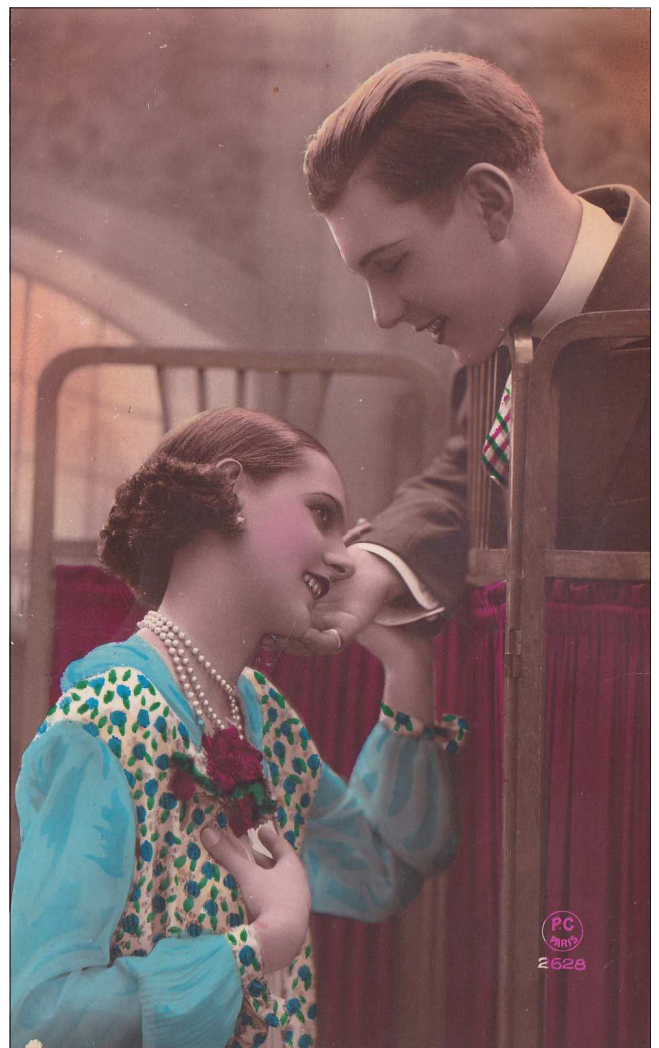
Pasado este trámite comenzaba el “noviazgo formal”, el novio ya podía entrar en la casa, siempre bajo la atenta mirada de los mayores. Había que “guardar los novios.” Esta visita diaria suponía a la madre estar atenta y esclavizada. Si era necesario se ponía una silla por medio, o un espejo que permitiera vigilar desde una habitación

contigua. Los novios no solían pasear solos. Se llevaba “ la cesta”, un acompañante que las madres imponían a las novias para salir de casa, un hermano pequeño, una amiga, que guardase las apariencias ante el vecindario y garantizase que los novios no estarían solos en ningún momento. Las cestas, podían ser interrogadas por la madre, para comprobar que todo iba en orden. A los novios forasteros, se les hacía “pagar el piso”, es decir invitar a los amigos de la novia.

Mostrar el amor

En la madrugada del Domingo de Resurrección, era costumbre colocar ramos de flores o ramas de algunos árboles en las ventanas y balcones de las casas de las jóvenes solteras que se pretendían. El ritual aparece con diferentes nombres, por toda la provincia de Almería, “Los Ramos” en Rioja, “ Los Aleluyas” en Terque, “ o “Los Álamos” en Overa. En Nacimiento, se colocaban Coronas con flores y hojas de laurel, acompañadas de algún regalo como un bote de colonia. Cuando la chica había rechazado al novio, éste colocaba algún hueso de animal “los zancarrones.”

Las Carreras de Cintas en las fiestas patronales de los pueblos, era un buen momento para hacerse con la cinta que primorosamente había bordado con su nombre la joven pretendida, demostrando así el muchacho, su interés o amor.



PC
2628

Regalos

Las fotografías dedicadas eran un detalle imprescindible en el noviazgo, como vemos en este porta retrato "con mucho corazón." Los militares aprovechaban para enviar un retrato con el marcial uniforme militar. La popularización de la radio en las casas también fue aprovechada por los novios para dedicar una canción "Para la novia más guapa del mundo" Cuando se pedía a la novia también se solía regalar una pulsera o una sortija, según los posibles.



"Si se quiere casar, deprisa tiene que andar"

Desde pequeñas las niñas y sus madres iban preparando el ajuar con la ropa de casa que la novia necesitaría. Durante el noviazgo el ritmo de los preparativos se acentuaba. "... si vienen estaré bordando y solamente pararé cuando sea la hora de comer porque no es cosa que me den a pico. A Emilia la tengo asada porque no la dejo que pare un momento de hacerme cosas, cuando algunas veces por la noche le entra sueño yo me pongo irritada y le digo que parece un gusano de seda. Es que tengo tantísimas ganas de estar contigo que todo lo que hago me parece poco." Carta de Nony Polo. 1945

Guardar la Ausencia

Cuando el novio se iba al servicio militar o emigraba a lugares lejanos, la novia tenía que guardar ese tiempo casi sin salir y mucho menos ir a los bailes. Son numerosas las cartas de los largos años de noviazgo donde la correspondencia epistolar jugaba un papel esencial para mantener viva la llama de la relación. "Pepilla como me dijistes que cuando yo falte no saldrás a ningun sitio te supongo muy aburrida, y te recomiendo que no te recluyas para sufrir. Sino por el contrario, mi gusto es que tu disfrutes y que salgas. Claro esta que con tu familia y ordenadamente. Pues yo no soy partidario, ni de que te prives de la luz del sol por que yo está ausente, ni de que mi ausencia la ridiculizes con tus procederes. Este es un punto que no hay ni que mencionarlo por que yo sé que tu eres incapaz."

"Si mi suegra no me quiere, que se haga la puñeta, en llevándome el clavel pa que quiero la maceta"

Cuando a la familia de la novia, no les gustaba la relación y se oponían al noviazgo, el recurso más corriente era "llevarse a la novia." Este paso de irse con el novio, a su casa o a la capital, suponía la "deshonra de la novia", obligando "al cumplimiento", es decir al casamiento, aunque no se hubieran producido relaciones íntimas entre ellos. Con haber pasado unas horas fuera era suficiente. Algunos novios se hartaban de largos años de prohibiciones y terminaban por llevarse a la novia.

Compuesta y sin novio

Cuando se rompía una pareja de novios, la peor parada era la novia. Un tiempo perdido, se decía "¡a esa no la quiere ya nadie, que cuelgue ya el ceazo!". Era costumbre devolverse las cartas, las fotografías o los regalos. "...De Manolita no sabia nada de fijo. Solamente y a titulo de rumor me dijo hace unos días Lola Gimenez que habia oido decir que esas relaciones habian terminado. De todos modos que pastelazo tan enorme y quedarse bestidita y sin novio ¿Y por que ha sido el disgusto?" Carta de Carolina Yebra desde Alhabia a su madre y hermanas en Almería. 1920. En el caso de que la novia fuera pretendida por otro, se consideraba de hombre cabal que el primer novio se acercara a este para "dar una explicación" y hablar bien de la honra de la novia. ¡ Qué novios aquellos.!

Archivo de Escrituras Cotidianas



Mi hija no piensa variar de estado, 1871

"Sr. D. Salvador Yebra

Muy Sr. Mio y estimado amigo: Ya hace tiempo pensé manifestar a su hija Virtudes las simpatias que me inspiró, cuando tuve el gusto de verla muy de cerca, entonces me retrajeron las circunstancias de mi vida que tenian por objeto otro estado diferente, después he vivido con la esperanza de tener otra ocasión oportuna en que poderla manifestar mi cariño; y hoy que aun no tengo ocasión tan deseada para hacerla una declaración verbal, pero que en virtud de la amistad que nos une, no se trata de un desconocido, he creido mas prudente apartandome de la costumbre, dirigirme a V. para que haga presente a su hija cuales son mis deseos.

Como es este un asunto tan trascendental me ha parecido mas propio darle todo el carácter de formalidad para saber con seguridad si soy o no aceptado tanto por ella como por V.

Mientras tanto recibe su contestación se repite suyo afectisimo amigo.

Francisco Gimenez Romero".

"Sr. D. Francisco Gimenez

Muy Sr. Mio y amigo:

Tengo a la vista su muy atenta sin fecha a que poderme referir, y en vista de su contenido le manifiesto que tanto mi hija Virtudes como su servidor le damos las mas expresivas gracias por el recuerdo a esta habiendome manifestado que no piensa variar de estado por ahora...

Salvador de Yebra.

Terque 1 Diciembre 1871".

Cartas entre Francisco Giménez Romero y Salvador Yebra.

Viaje al Tiempo detenido



El Tiempo detenido nos lleva a Alhabia a 1928, los hermanos Paco y Anita Sánchez Yebra, montan para el fotógrafo esta divertida escena, simulando ser dos novios que “Pelan la Pava” en la ventana. Esta costumbre, formaba parte del ritual del noviazgo especialmente en la Andalucía de hace unas décadas. Esta escena se veía en los primeros momentos cuando el novio todavía no entraba en la casa. Al finalizar las tareas domésticas al atardecer, la joven se arreglaba con un vestido vistoso y unas flores en el pelo, para esperar a su enamorado. Al prohibírsele a la joven salir de la casa por la noche, la reja permitía verse, pero evitando el peligro de un contacto íntimo de los enamorados. En 1896, el periódico *la Crónica Meridional* así lo relataba “Cuando los ingleses visitan alguna capital de Andalucía, acaso nuestra arrinconada Almería, sacan su cartera de apuntes y anotan un hecho que les parece raro, una enamorada pareja, se requieren de amores por entre los hierros de una reja festoneada de flores a la vista de los transeúntes. ..La enamorada pareja ha de verse y hablarse todos los días para conocerse y estimarse, cerca, muy cerca, tanto como lo permiten las imprudentes hierros de una ventana.” Paca Romero (Alhabia, 1937-) recuerda una copla antigua que decía así “ Para Pelar la Pava, tres cosas se necesitan, una reja, una flor y una niña bonita. / Sin embargo hay otras tres, que son las inoportunas, el sereno, los amigos y el resplandor de la luna. / Eso de Pelar la Pava, tiene poco que aprender, unos la pelan sentados y otros la pelan de pie.” La imagen es un positivo en papel fotográfico de 14 x 9 cm. formato tarjeta postal.



Libro de Visitas

“ Gracias por recordarnos la vida de nuestros padres y abuelos, por poderse la transmitir a nuestros hijos a través de estos museos.” Fernando.

¿Cuándo visitar los Museos de Terque?

Horario: Sábados, domingos y festivos de 12 a 14 horas.

Fuera de este horario puede concertar una visita guiada

en el teléfono 950 64 33 00.

Los Museos de Terque han recibido un nuevo reconocimiento en la persona de su director Alejandro Buendía. El pasado 21 de febrero, la Junta de Andalucía celebró en la Universidad de Almería, un reconocimiento provincial a varias personas e instituciones. Alejandro recibió la Insignia del Día de Andalucía por su labor de doce años en defensa del Patrimonio Etnográfico de la provincia de Almería. Premio que al recibirlo hizo extensivo a los vecinos, Ayuntamiento de Terque y colaboradores.



La Modernista
Tienda de Tejidos



CASA CUEVA
DE ANICA
DOLORES
TERQUE



CUEVA DE
SAN JOSÉ
CENTRO DE EXPOSICIONES
Y CONFERENCIAS

